**Biografía de lector y escritor de Cristopher Ian Bechtholdt**

Mi primer contacto con la lectura fue a corta edad, ya que aprendí a leer más temprano de lo usual (aproximadamente entre los 4 y 5 años) gracias a la ayuda de mi hermana y mi entusiasmo autodidacta. De pequeño, me regalaron un libro infantil por mi cuarto cumpleaños, el cual pude leer sin ningún problema, y ahí le tomé el gusto a la lectura. Dos años más tarde, en primaria, empecé a leer la saga de Harry Potter, siendo este el primer libro medianamente largo que leí en mi vida. Si bien aprendí antes de lo usual, mi hábito de la lectura no fue desarrollándose. Leí un par de sagas y libros, pero al llegar al secundario, dejé de hacerlo regularmente. Si bien cada tanto leo alguna obra, no le suelo dedicar mucho tiempo diario a la lectura, pero cuando me intereso en ella, puedo leer durante horas. Mi problemática actual, es que me desconcentro muy fácilmente al leer, por lo que tengo que estar inmerso al hacerlo, o suelo perderme pensando hasta darme cuenta que no estaba comprendiendo lo que leía.

En torno a la escritura, al principio no tuve interés alguno en esta. Si bien tuve algunas actividades sobre esto en la escuela, creo que me ayudó solamente a partir de cuarto año de secundaria, cuando nos dieron como actividad, el escribir un poema vanguardista sobre varios tópicos, eligiendo yo “los libros” como elección. Resalto este suceso ya que fue importante y cambió mi forma de ser, debido a que era una persona muy poco expresiva y no me podía desatar hablando ni escribiendo (aunque soy mejor en lo último). Gracias a esta actividad, estuve una semana buscando paralelismos y abstracciones de cómo me sentía sobre aquel tópico, y como resultado, despertó mi interés sobre ello. Poco tiempo después, un importante amigo mío, empezó a escribir textos expresando ideas sueltas que tenía a lo largo de sus días, lo cual terminé haciendo también. Si bien suelo mostrárselas a él únicamente para luego borrarlas, creo que esto ayudó mucho en mi desarrollo personal y me permitió apreciar la escritura y lo abstracto en lo ficticio y en la realidad, sobre lo cual, repito otra vez, no tuve interés, hasta llegado ese momento.